

En la actualidad, la generación de jóvenes se enfrenta a un mundo que está cambiando profundamente. Más de la mitad de los empleos a nivel mundial (aproximadamente 2 mil millones) se encuentran en riesgo de desaparición debido a la automatización en las próximas décadas. En contraposición con el impacto de la innovación de las generaciones anteriores, las nuevas tecnologías amenazan con no crear nuevos empleos en la misma proporción que los están eliminando. Debido a las transformaciones entre las industrias y la naturaleza cambiante de los empleos dentro de las industrias, se incrementará la demanda por una formación de alto nivel, y muchos empleos con formación media o baja se volverán obsoletos. Aquellos empleos que no requieran una formación de alto nivel se tornarán a menudo inseguros y con remuneraciones bajas. Solo una educación de calidad para todos los niños puede generar la formación requerida, prevenir el empeoramiento de la desigualdad y brindar un futuro próspero para todos.

En los años venideros, los jóvenes de los países en vías de desarrollo se enfrentarán con el mayor de los desafíos. En el pasado, muchos países en vías de desarrollo lograron crecimiento al trasladar a los trabajadores del campo hacia las industrias. En el futuro, se deberán encontrar nuevos modelos de crecimiento; sin embargo, esto requerirá formación de alto nivel que muchos países están actualmente preparados para ofrecer. La demografía intensificará el desafío. Los mayores aumentos de población ocurrirán en países que ya se encuentran rezagados en cuanto a educación. Para el año 2050, África alojará a mil millones de jóvenes.

La creciente falta de formación detendrá el crecimiento económico, con repercusiones que trascenderán al ámbito social y político.

Hoy en día, un 40 por ciento de los empleadores a nivel mundial están enfrentando dificultades al momento de contratar personal con la formación requerida. La habilidad de adquirir nuevos conocimientos a lo largo de la vida, de adaptarse y de tener flexibilidad laboral tendrá especial importancia, como también lo tendrán los conocimientos técnicos, las destrezas sociales y el pensamiento crítico. Si en la mayor parte del mundo la educación no satisface estas continuas demandas, habrá una gran escasez de trabajadores calificados, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, como también un gran excedente de trabajadores con habilidades

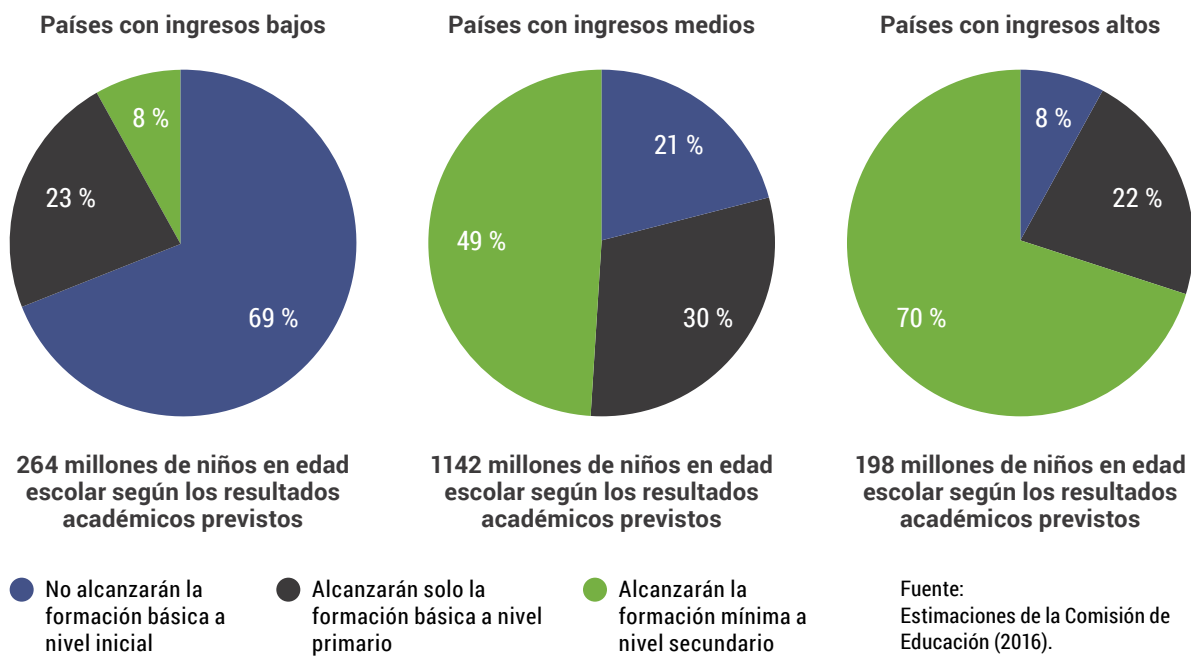
poco desarrolladas. La creciente falta de formación detendrá el crecimiento económico en todo el mundo, y amenaza con tener repercusiones que trascenderán al ámbito social, económico y político.

Según las actuales tendencias, en el año 2030 en los países con ingresos bajos, solo uno de diez jóvenes estará por el buen camino de obtener formación básica a nivel secundario.

Sin embargo, a pesar del argumento irrefutable de invertir en educación y las promesas hechas, una y otra vez, por generaciones de gobernantes, en los últimos años las inversiones a nivel nacional e internacional se han detenido, la educación ha descendido a los últimos lugares en la lista de prioridades de los gobernantes a nivel mundial y, con demasiada frecuencia, el dinero invertido ha dejado resultados desalentadores.

En muchos países no se ha mejorado la educación y, por ende, los niños se están retrasando de manera alarmante; 263 millones de niños y jóvenes no están escolarizados, y está aumentando el número de niños no escolarizados con edad para asistir a la escuela primaria. En realidad, en el caso de los niños escolarizados muchos de ellos no están aprendiendo. En países de ingresos medios y bajos, solo la mitad de los niños en edad para asistir a la escuela primaria y un poco más de un cuarto de los niños en edad para asistir a la escuela secundaria están

Una crisis educativa a nivel mundial: los resultados académicos previstos de la cohorte de niños y jóvenes en edad escolar en el año 2030



La educación es la mejor inversión – la relación costo/beneficio es alta.

Por cada dólar invertido en un año adicional de escolarización...



Fuente: Jamison y Schäferhoff (2016).

recibiendo formación básica a nivel primario y secundario.

La Comisión prevé que si estas tendencias actuales continúan, para el año 2030 solo cuatro de cada diez niños en edad escolar y en países con ingresos medios y bajos estarán por el buen camino de obtener formación básica a nivel secundario. En países con ingresos bajos, solo uno de diez estará en buen camino.

Si no se toman medidas, esta crisis educativa obstaculizará significativamente el progreso para alcanzar el principal objetivo de desarrollo: terminar con la pobreza extrema. De mantenerse las tendencias actuales, para el año 2050 más de un cuarto de la población en países con ingresos bajos podría aún estar viviendo en extrema pobreza. A su vez, el impacto en la salud tendrá efectos graves. Las estimaciones sugieren que, de mantenerse las tendencias actuales, para el año 2050, el número de pérdidas de vidas anual debido a la imposibilidad de acceder de forma adecuada a la educación de calidad equipará a las actuales pérdidas de vida por causa del VIH/SIDA y de la malaria, dos de las mayores enfermedades mortales a nivel mundial.

Si persiste esta desigualdad en cuanto a educación, las consecuencias de la estabilidad también serán terribles. El análisis histórico demuestra que la desigualdad exacerba las tensiones; en países con el doble de los niveles de desigualdad en educación, la probabilidad de conflicto es más del doble. La tensión probablemente sea mayor cuando se amplía la brecha entre las expectativas de los jóvenes sobre las oportunidades que deberían tener disponibles y la realidad con la cual se enfrentan. Los movimientos poblacionales agravan aún más estas presiones. Actualmente, la cantidad de personas desplazadas por los conflictos está en un nivel sin precedentes

y la migración del conflicto, el cambio climático y las tensiones económicas irán en aumento. Se espera que para el año 2050 el número de inmigrantes internacionales, a muchos de los cuales se le ha negado la oportunidad de adquirir conocimientos, aumente aproximadamente a 400 millones de personas. Con una educación indispensable para la adaptación y la cohesión, la falta de formación aumentará la vulnerabilidad ante las crisis y los riesgos de inestabilidad. En un mundo globalizado, estos riesgos trascenderán las fronteras de un país y se convertirán en problemas a nivel mundial que requieren también una acción a nivel mundial.

Cuando las tendencias económicas, tecnológicas, demográficas y geopolíticas colisionan con los sistemas educativos deficientes, los riesgos de inestabilidad, la radicalización y el deterioro económico son mayores. Si el mundo no brinda a los jóvenes la formación que se requiere para participar en una economía futura, los costos de la falta de acción y del retraso podrían ser irreparables. Hay y tiene que haber una mejor manera de actuar.

Cada dólar que se invierte en un nuevo año de escolarización genera 10 USD en beneficios para países con ingresos bajos.

El argumento de invertir en educación es incuestionable. La educación es un derecho humano fundamental. Es importante para el crecimiento económico a largo plazo y esencial para alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Cada dólar que se invierte en un nuevo año de escolarización, especialmente para las niñas, genera ingresos

y beneficios para la salud de 10 USD en países con ingresos bajos y aproximadamente 4 USD en países con ingresos medios y bajos. Aproximadamente un tercio de la reducción en la mortalidad en adultos desde el año 1970 puede ser atribuida al beneficio de educar niñas y mujeres jóvenes. Estos beneficios podrían ser aún mayores en el futuro, con las mejoras en educación de calidad y eficacia que se proponen en este informe.

En última instancia es el valor de la educación lo que está aumentando debido a que es la educación lo que determinará las tendencias decisivas de este siglo (tecnológicas, económicas y demográficas) que darán lugar a oportunidades o consolidarán las desigualdades, y debido a que es un factor común decisivo para abordar con éxito los desafíos a nivel mundial con los cuales se enfrenta la humanidad.

Cómo crear una Generación del aprendizaje

La Comisión de Educación afirma que es posible escolarizar a todos los jóvenes de una generación – a pesar de la magnitud del desafío, podemos crear una Generación del aprendizaje. La Comisión está desafiando a los socios en el desarrollo para llegar a un consenso en torno a esta audaz perspectiva.

Esta sería la mayor expansión de oportunidades educativas de la historia.

Sabemos que esto es posible porque un cuarto de los países del mundo ya transitan por el buen camino. Si todos los países aceleraran el progreso al ritmo del 25 por ciento de los países más rápidos en mejoras de la educación, entonces en una generación, todos los niños en países con ingresos medios y bajos podrían tener acceso a educación de calidad desde el preescolar hasta el nivel secundario y un niño de un país con ingresos bajos tendría las mismas posibilidades de alcanzar el nivel básico de formación a nivel secundario y de recibir educación en nivel superior que un niño en un país con ingresos altos actualmente.

En una generación, el mundo puede alcanzar importantes objetivos educativos:

- **Que se imparta educación de calidad a nivel preescolar para todos los niños.**
- **Que todos los niños y las niñas completen el nivel primario, y que todos los niños de 10 años estén funcionalmente alfabetizados y reciban enseñanza de habilidades numéricas.**
- **Que el porcentaje de niñas y niños que obtienen formación a nivel secundario en países con ingresos bajos alcance los niveles actuales de los países con ingresos altos.**
- **Que la participación en el aprendizaje de nivel superior en**

países con bajos ingresos se aproxime a los niveles que se ven en la actualidad en países con ingresos altos.

- **Que se reduzcan considerablemente las desigualdades en la participación y aprendizaje entre los niños más ricos y los más pobres de un país, conjuntamente con un gran progreso en la reducción de otras formas de desigualdad.**

Esta sería la mayor expansión de oportunidades educativas de la historia. Los países que invierten y mejoran para alcanzar estos objetivos obtendrán grandes beneficios que superarán ampliamente los costos. Obtendrán las ventajas económicas que conlleva un trabajador instruido, con la formación necesaria para competir en la economía del siglo XXI. En general, los beneficios económicos se traducirán en grandes ganancias en los ingresos y los estándares de vida a nivel individual también. En general, la Comisión calcula que si los niños en los países con ingresos bajos que hoy comienzan el preescolar experimentaran los beneficios de la perspectiva de la Generación del aprendizaje durante el transcurso de sus vidas, ellos podrían ganar casi cinco veces más que sus padres, valor que excedería los costos totales de su educación en casi 12 veces.

Un Acuerdo financiero para la Generación del aprendizaje

Para concretar la Generación del aprendizaje, la Comisión requiere que haya un Acuerdo financiero entre los países en vías de desarrollo y la comunidad internacional, llevado a cabo mediante cuatro transformaciones educativas: en desempeño, innovación, inclusión y financiación.

En el marco de este Acuerdo, los gobiernos nacionales se comprometerán a reformar sus sistemas educativos para maximizar el aprendizaje y la eficacia y para garantizar que todo niño tenga acceso a educación de calidad y gratuita desde el nivel preescolar hasta el nivel secundario, a través del aumento constante y progresivo del financiamiento interno.

Para aquellos países que se comprometan a invertir y mejorar, la comunidad internacional estará dispuesta a ofrecerles la mayor financiación y liderazgo que se requiera para apoyar a países que se esfuerzan en transformar la educación. Esto podría incluir movilizar nuevos financiamientos de una amplia gama de recursos, incluso mediante el establecimiento de un nuevo mecanismo de inversión educativa que ayude a adaptar el financiamiento de bancos multilaterales de desarrollo.

El Acuerdo podría movilizar un círculo virtuoso, en el cual las inversiones en educación conduzcan a una reforma y resultados, y esta reforma y estos resultados den paso a nuevas inversiones.

El Acuerdo debe estar basado en nuevos mecanismos de responsabilidad que dejen en claro si los países en vías de desarrollo y la comunidad internacional están cumpliendo con sus responsabilidades en cuanto a educación.

Las cuatro transformaciones para alcanzar la Generación del aprendizaje

Lograr que la Generación del aprendizaje sea una realidad requerirá más recursos financieros, medidas que garanticen que esos recursos están siendo invertidos de manera eficiente y que proporcionan los mejores resultados posibles y reformas que aseguren que los niños matriculados en las escuelas están realmente aprendiendo; obteniendo la educación y la formación que necesitan para convertirse en adultos exitosos y productivos. Con el fin de alcanzar la perspectiva de la Generación del aprendizaje, la Comisión ha identificado cuatro transformaciones educativas que quienes toman las decisiones a nivel nacional como internacional deben realizar:



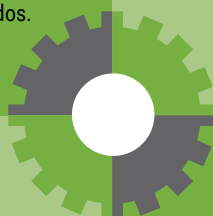
I. Desempeño

Para obtener el éxito, la primera prioridad de toda medida de reforma es establecer los elementos fundamentales de ejecución comprobados, fortalecer el desempeño del sistema educativo y colocar en primer lugar a los resultados.



II. Innovación

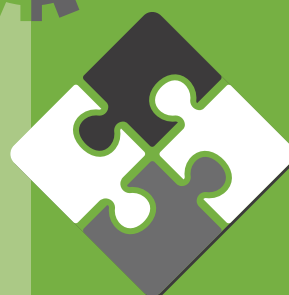
Los sistemas educativos exitosos deben desarrollar enfoques novedosos y creativos para alcanzar los resultados, aprovechar las oportunidades de innovación en cuanto a quién proporciona la educación, dónde y cómo, a fin de cumplir con los desafíos educativos venideros.



IV. Financiación

Los sistemas educativos exitosos requerirán de mayores y mejores inversiones. Esta inversión se debe basar en la principal responsabilidad de los gobiernos nacionales para garantizar que cada niño tenga acceso a educación de calidad

y gratuita desde el preescolar hasta el nivel secundario. Debe contar con los recursos y el liderazgo de socios internacionales, jerarquizando sus inversiones en países que demuestren compromiso de inversión y reforma.



III. Inclusión

Los sistemas educativos exitosos deben llegar a todos, incluso a las personas más desfavorecidas y marginadas. Si bien las dos primeras transformaciones garantizarán sistemas de aprendizaje más efectivos, no acortarán la brecha a menos que los gobernantes también adopten

medidas adicionales para incluir y apoyar a aquellos que experimentan un mayor riesgo de no ser escolarizados: los pobres, los discriminados, las niñas y aquellos que enfrentan numerosas desventajas.

La evidencia demuestra que garantizar gastos más efectivos y eficientes será decisivo al momento de movilizar más financiamiento para educación de recursos actuales o de nuevos recursos. Estas cuatro transformaciones están, por consiguiente, pensadas desde un enfoque holístico, en el cual cada una depende de la otra.

I Transformación: desempeño – reformar sistemas de educación para proporcionar resultados.

Los gobernantes deben fortalecer el desempeño de los sistemas educativos mediante el diseño de un enfoque sobre los resultados en cada nivel, aprendiendo de los sistemas con mejores resultados en educación y a través de los sectores.

En la actualidad, y en muchas partes del mundo, más dinero invertido no es sinónimo de mejores resultados. Las medidas para mejorar la educación dan lugar a enormes diferencias en los resultados, con las mismas inversiones y reformas se obtienen resultados muy diferentes en distintos lugares. Por ejemplo, Vietnam invierte en educación casi la misma cantidad por alumno que Túnez, como un porcentaje del PBI per cápita. Sin embargo, en Túnez solo el 64 por ciento de los alumnos aprobó la evaluación internacional del nivel secundario, mientras que en Vietnam el porcentaje fue del 96 por ciento.

El análisis de la Comisión demuestra que las mejoras en el diseño y en impartir educación tendrán éxito solo si estas están basadas en un sistema diseñado para proporcionar resultados. Los sólidos sistemas de educación orientados al logro de resultados, los cuales garantizan la coherencia a través de las políticas, un claro recorrido desde la política a la implementación y mecanismos efectivos de gobierno y responsabilidad, son necesarios para obtener resultados contundentes y un cambio duradero.

Como primer paso para crear estos sistemas orientados al logro de resultados, **la Comisión recomienda que quienes toman las decisiones a nivel nacional establezcan los estándares nacionales, evalúen el aprendizaje y supervisen la evolución.** En la actualidad, la mayoría de los niños de países en vías de desarrollo no están siendo evaluados de manera sistemática. Solo la mitad de los países en vías de desarrollo tiene una evaluación sistemática del aprendizaje nacional en la escuela primaria, y muchos menos países cuentan con dicha evaluación en la escuela secundaria. Solo la mitad de los países presentan información sobre gastos públicos en educación.

Evaluar el aprendizaje les permite a los docentes ajustar la enseñanza y ayuda a los gobernantes a dirigir las medidas y los recursos hacia donde más se necesitan. Publicar información sobre los resultados e inversiones ayuda a fortalecer responsabilidades y a mejorar la eficiencia y los resultados.

Los países deben desarrollar sus propias evaluaciones nacionales como parte de la infraestructura sostenible de recolección de información y análisis. Los países también deben hacer un seguimiento de las inversiones desde el nivel del sistema hasta el nivel de la escuela y publicar las cuentas nacionales de educación para facilitar las mejoras en cuanto a la eficacia. Se debe publicar la información para permitirles

a las comunidades y familias ayudar a impulsar resultados al responsabilizar a los gobernantes y a las escuelas. Para impulsar el interés en todo el mundo, se debe llegar a un acuerdo sobre un único indicador de aprendizaje a nivel mundial para complementar las medidas de aprendizaje nacionales. La comunidad internacional debe hacer un seguimiento, clasificar y divulgar los progresos de los países en cuanto a la escolarización de los niños. Y, a fin de proporcionar el apoyo técnico, financiero y orientado a las capacidades que se necesita para todo ello, los socios a nivel mundial deben establecer una Iniciativa global de aprendizaje.

La Comisión recomienda que quienes toman las decisiones inviertan en lo que se ha comprobado que genera los mejores resultados. Se debe cambiar el financiamiento a los ya comprobados y mejores cambios sistemáticos y a prácticas específicas que mejoren el aprendizaje, seleccionadas y adaptadas según los contextos de los diferentes países. Nunca antes se había comprendido que es lo que mejor funciona para mejorar la educación. Desafortunadamente, muy poco de esta información se incluye en las políticas educativas. Algunos de los enfoques más comprobados se pasan por alto y con financiación insuficiente, mientras se continúa invirtiendo el dinero en otras prácticas e intervenciones mucho menos efectivas. Por ejemplo, si bien existe evidencia contundente sobre los beneficios de la enseñanza de la lengua materna, a la mitad de todos los niños en países con ingresos medios y bajos no se les enseña en un idioma que ellos manejan. Para continuar invirtiendo en las prácticas y reformas que mejor funcionan se requiere de sistemas de construcción que busquen constantemente y actúen sobre la mejor y más reciente información sobre lo que proporciona resultados, incluso por el incremento en el porcentaje de financiación que se destina a investigación, desarrollo y evaluación.

Los países en vías de desarrollo invierten el 2 por ciento de su PBI en costos de educación que no conducen al aprendizaje.

Por último, **mejorar el desempeño requiere reducir el gasto excesivo e innecesario y acabar con la ineficiencia y corrupción que impide que los alumnos aprendan.** En promedio, los países con ingresos medios y bajos invierten por año el 2 por ciento de su PBI en gastos de educación que no conducen al aprendizaje. Una razón fundamental es que debido a una serie de factores, la mayor parte del tiempo de los docentes no se emplea en las aulas. Una encuesta realizada en siete países de África reveló que, en promedio, un alumno de la escuela primaria recibe menos de 2 horas y media de clases por día, menos de la mitad del tiempo de horas lectivas previstas. El incremento en inversiones y la mejora de la eficacia no se pueden sustituir entre

ellos. Se necesita de ambos. Es sumamente importante contar con más recursos; sin embargo, si todos los recursos fueran mejor administrados, la enseñanza y el aprendizaje mejorarían considerablemente y la rentabilidad de las inversiones en educación se fortalecería aún más.

Los gastos que no conducen a un aprendizaje real o a un progreso por medio de la educación, los recursos con objetivos imprecisos y una gestión financiera deficiente son las mayores fuentes de gasto excesivo e innecesario. En algunos países, la corrupción también constituye un problema grave. Quienes toman decisiones deben actuar, incluyendo sistemas de información confiables sobre gestión educativa, permitiendo a los docentes destinar su tiempo a la enseñanza, combatiendo las causas sistémicas del absentismo y recortando los costos de materiales educativos.

II Transformación: Innovación – invertir en nuevos enfoques y adaptarse a las futuras necesidades.

Mejorar el desempeño de los actuales sistemas no es suficiente. Se necesita una innovación más profunda para dotar a los jóvenes con nuevos conocimientos y competencias para la nueva economía, para proporcionar una educación más efectiva y eficiente a millones de niños más y para aprovechar la nueva tecnología y la nueva interpretación de cómo aprenden los niños. Los gobernantes deben fomentar la innovación a través de los sistemas de educación, creando un entorno en el cual la innovación pueda surgir y adaptarse y dando prioridad a la innovación en tres áreas claves, identificadas como fundamentales para el éxito futuro: el personal del ámbito educativo, el uso de la tecnología y el rol de los socios no estatales.

Para el año 2030, los países con ingresos bajos necesitarán el doble de docentes.

La innovación será primordial para fortalecer y expandir el personal del ámbito educativo. En los próximos años, la demanda de docentes en los países en vías de desarrollo se incrementará de manera significativa. En los países con ingresos bajos podría llegar casi a duplicarse para el año 2030. Esto representa un desafío al momento de capacitar y contratar la cantidad suficiente de docentes, como así también una oportunidad para examinar nuevamente al personal del ámbito educativo y los métodos de enseñanza de los docentes. **La recomendación de la Comisión es que los gobernantes fortalezcan y diversifiquen al personal del ámbito educativo.** Esto incluye la profesionalización sistemática de los cargos tanto de docentes como de no docentes dentro del campo educativo, mejorando la capacitación docente y brindándoles

apoyo, junto con un apoyo y capacitación diferente para los cargos no docentes. Los docentes deben recibir un salario digno que refleje adecuadamente la importancia de la profesión y que la convierta en una opción atractiva. Quienes toman las decisiones también deben diversificar la composición del personal del ámbito educativo para nivelar a los docentes, reducir el tiempo que estos emplean en tareas no docentes y mejorar y personalizar el aprendizaje. Esto incluye incorporar ayudantes pedagógicos, profesionales de la salud, psicólogos y apoyo administrativo que les permita a los docentes aprovechar al máximo sus aptitudes pedagógicas. Para favorecer estas acciones y desarrollar propuestas específicas, la Comisión recomienda un grupo internacional de expertos de alto nivel en la expansión y la reforma del personal del ámbito educativo.

Aprovechar la tecnología para la enseñanza y el aprendizaje ofrece enormes oportunidades para transformar la educación en todos los niveles. Para el año 2020, prácticamente todos tendrán un teléfono móvil, 2,6 mil millones de dólares de personas tendrán teléfonos inteligentes y el 56 por ciento de las personas tendrán acceso a Internet. El aprendizaje digital permitirá llegar a alumnos nuevos o excluidos, bajar los costos, mejorar la enseñanza y ofrecer nuevas alternativas para que todos los alumnos adquieran competencias. Esto podría ser determinante para la educación superior, en donde incrementar el acceso, la disponibilidad y la importancia del aprendizaje se convertiría en una cuestión cada vez más esencial. Sin embargo, en la actualidad un acceso a Internet desigual y los riesgos de las tecnologías digitales acentúan las diferencias existentes en el aprendizaje. En los países más pobres solo 1 de cada 10 personas tiene acceso a Internet. En muchos países en vías de desarrollo, menos del 10 por ciento de las escuelas tiene conexión a Internet.

Para aprovechar al máximo los beneficios de la tecnología, la Comisión recomienda una inversión entre sectores para que cada escuela tenga acceso a Internet y para establecer la más amplia infraestructura digital que se requiere para el aprendizaje. Las inversiones en infraestructura digital deben estar respaldadas por medidas que brinden competencias y mejores prácticas a docentes, políticos, empleadores y gobernantes sobre cómo maximizar el impacto de la innovación digital sobre el aprendizaje y la enseñanza. Para facilitar la expansión del aprendizaje digital de alta calidad, los gobernantes deben establecer plataformas de aprendizaje comunes y presentar normativas a favor de la innovación. Asimismo, para fomentar la innovación en cuanto a prestación, tomará cada vez más importancia el hecho de innovar en el reconocimiento y la acreditación de competencias que permitan a los alumnos el aprendizaje en diferentes contextos para obtener una formación igualmente valiosa.

La mejora de las asociaciones, por parte de los gobiernos,

con agentes no estatales, puede beneficiar notablemente a la innovación en educación. Si bien los gobiernos son los principales responsables de garantizar que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad, existe un gran potencial para un grupo variado de organizaciones de cada sector para ayudar a expandir y mejorar la educación si se asocian y son reguladas de manera efectiva por los gobiernos. Las organizaciones de sociedad civil, las empresas y los empleadores de todos los sectores cumplen un papel importante y, en muchos países, tienen un rol cada vez mayor sobre la educación (de conducción, fomento y responsabilidad, así como

también en impartir e invertir en educación). Si los agentes no estatales incrementan la calidad e innovación o más bien consolidan las desigualdades, dependerá de cómo se regulen y gestionen sus roles. La Comisión recomienda a los gobiernos que estos fortalezcan sus capacidades para aprovechar el potencial de todos los socios. En especial, esto debe incluir mejorar en cuanto a las regulaciones de proveedores no estatales de educación a fin de potenciar sus contribuciones y proteger derechos y expandir el rol de los empleadores en el diseño y en impartir educación.

Un Acuerdo financiero para la Generación del aprendizaje: 12 recomendaciones para acercar el aprendizaje a todos los niños

I. Desempeño

Los sistemas de educación eficaces consideran a los resultados en primer lugar.

- 1 Establecer estándares, hacer un seguimiento del progreso y hacer pública la información
- 2 Invertir en lo que proporciona los mejores resultados
- 3 Reducir el gasto excesivo e innecesario.

II. Innovación

Para alcanzar los resultados, los sistemas educativos exitosos desarrollan enfoques novedosos y creativos.

- 4 Fortalecer y diversificar al personal del ámbito educativo
- 5 Aprovechar la tecnología para la enseñanza y el aprendizaje
- 6 Mejorar las asociaciones con agentes no estatales

III. Inclusión

Los sistemas educativos exitosos deben llegar a todos, incluso a las personas más desfavorecidas y marginadas.

- 7 Priorizar a los pobres y a los primeros años de enseñanza: universalismo progresivo
- 8 Invertir en todos los sectores para combatir los factores que impiden el aprendizaje

IV. Financiación

Los sistemas educativos exitosos requieren de una mejor y mayor inversión

- 9 Movilizar mayores y mejores recursos internos para educación
- 10 Incrementar el financiamiento internacional en educación y mejorar su efectividad
- 11 Establecer un mecanismo de inversión de los BMD
- 12 Garantizar el liderazgo y la responsabilidad de la Generación del aprendizaje

III Transformación: Inclusión – concentrar los recursos y esfuerzos hacia aquellas personas que corren el riesgo de no ser escolarizadas.

Los gobernantes deben priorizar la inclusión, expandiendo, de manera progresiva, la oferta educativa y movilizándolo a cada sector para tratar los múltiples factores que determinan que un niño comience la escuela, permanezca en la escuela y aprenda en la escuela.

La pobreza es la principal causa por la cual los niños no ingresan al sistema educativo o no completan su educación o no aprenden una vez que están en la escuela. En los países en vías de desarrollo, la diferencia en las tasas de finalización de la escuela primaria, entre los niños más pobres y los más ricos, es mayor a 30 puntos porcentuales. Para aquellos que están escolarizados, la diferencia promedio entre las oportunidades de los niños más pobres y los más ricos de adquirir las capacidades de la escuela primaria es de 20 puntos porcentuales. Estas desigualdades se ven agravadas por otras desventajas. El contexto económico, cultural, étnico y familiar de un niño, su género, geografía, salud o discapacidad y la exposición a la pobreza o a la enfermedad, al conflicto o a la catástrofe, todo tiene un rol determinante al momento de saber si un niño aprenderá o prosperará. Por ejemplo, en la zona rural de la India, hay una diferencia de 20 puntos porcentuales en las tasas de aprendizaje entre los niños más pobres y los niños más ricos. Si sumamos el impacto del género, la educación de la madre y desigualdades regionales, la diferencia se incrementa a 80 puntos porcentuales.

Los países con ingresos bajos invierten el 46 por ciento de su presupuesto en educación en el 10 por ciento de los mejores alumnos sobresalientes.

La Comisión recomienda aplicar el concepto de **universalismo progresivo** como una manera de acortar esta diferencia en el aprendizaje. El universalismo progresivo se refiere a extender el suministro de educación de calidad para todo el mundo, priorizando las necesidades de los pobres y los marginados. Esto ofrece un principio orientador a fin de informar sobre las decisiones de gastos, reconociendo la escasez de fondos públicos. La Comisión recomienda que, al equilibrar los gastos en los diferentes niveles de educación y los grupos de población, quienes toman las decisiones deben darle prioridad a los pobres y a los primeros años, cuando los beneficios sociales son mayores y disminuir los gastos de los hogares en educación básica por parte de los pobres.

Desafortunadamente, en la actualidad los gastos de educación en la mayoría de los países favorecen plenamente a

los más ricos y más instruidos y se inclina, por lo general, hacia los niveles más altos de educación. En promedio, en los países con ingresos bajos, aproximadamente el 46 por ciento de los recursos en educación pública está asignado a la educación del 10 por ciento de los alumnos con mayor nivel de educación. A pesar de los altos beneficios públicos en educación preescolar, esto constituye solo 0,3 por ciento del gasto en educación en África subsahariana.

Los gobiernos deberían desarrollar fórmulas financieras que tomen en cuenta la mayor inversión que se requiere para llegar a aquellos niños que están en desventajas por causa de la pobreza, de discapacidad o de otros factores. También deberían apoyar el papel complementario para el financiamiento a nivel privado y la recuperación de costos para los niveles de educación más altos, cuando corresponda, reconociendo los grandes beneficios a nivel privado.

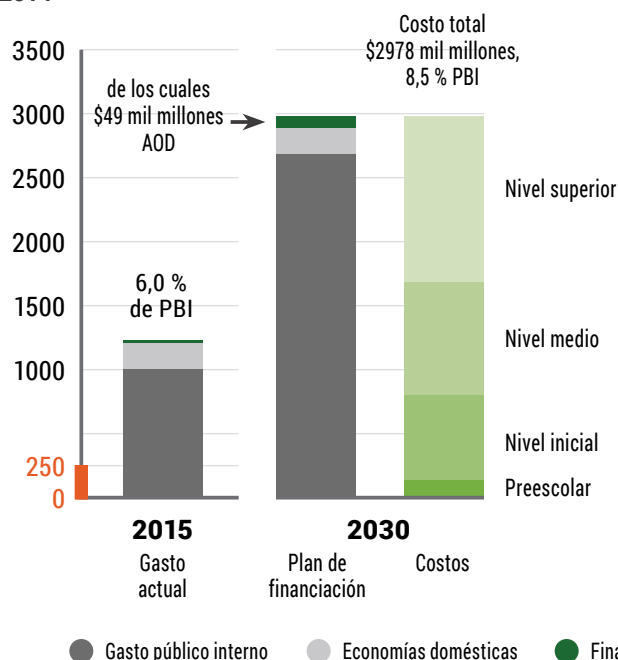
En África subsahariana solo el 0,3 por ciento del presupuesto en educación se destina a la educación preescolar.

Sin duda, ofrecer oportunidades educativas nunca resulta suficiente. **Los países también deben invertir más allá de la educación para combatir los otros factores que dificultan el aprendizaje.** Para muchos de los niños o jóvenes que no están escolarizados o no están aprendiendo hoy, las causas de su exclusión o desventaja educativa van mucho más allá del sistema educativo. Por ejemplo, en países con ingresos bajos, cada año se pierden más de 500 millones de días escolares a causa de problemas de salud, a menudo por condiciones que podrían prevenirse, en tanto que una de cada tres niñas en los países en vías de desarrollo se casa antes de los 18 años, y abandona, por lo general, la educación que está recibiendo.

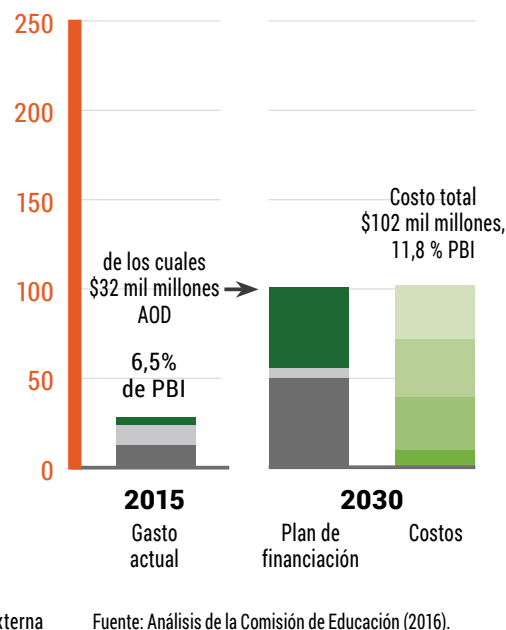
La Comisión recomienda que desde el gobierno se comprometan y fomenten la planificación conjunta, la inversión y su aplicación en todos los sectores a fin de combatir las barreras de aprendizaje más frecuentes. Por lo general, las medidas requieren un apoyo y una acción por parte de la comunidad, fundamentales para desafiar las normas y apoyar los cambios locales. La innovación y la tecnología pueden resultar esenciales para la inclusión y para ayudar a que los niños encuentren nuevas formas de aprender y participar. Las leyes nacionales y las acciones a nivel internacional pueden ser la clave para respaldar e integrar estas medidas de inclusión. Por ejemplo, una acción conjunta y una inversión en educación y salud resultan especialmente importantes. La Comisión propone que quienes toman decisiones en un conjunto de países precursores inviertan en acciones conjuntas de educación y salud, y recomienda inversiones especiales en el desarrollo infantil temprano y en servicios para niñas adolescentes, quienes pueden ofrecer sólidos beneficios complementarios de educación y salud.

Camino de financiamiento y costos para la Generación del aprendizaje

Todos los países con ingresos medios y bajos: \$ mil millones, precios constantes 2014



Países con ingresos bajos: \$ mil millones, precios constantes 2014



● Gasto público interno ● Economías domésticas ● Financiación externa Fuente: Análisis de la Comisión de Educación (2016).

IV Transformación: Financiación – incrementar y mejorar el financiamiento para la educación.

Brindarle a todos los niños la posibilidad de aprender requerirá de cuatro transformaciones: movilizar más dinero para educación y garantizar que todo el dinero sea utilizado de la mejor manera. Implementar reformas en el desempeño, la innovación y la inclusión no solo mejorará el impacto de la inversión en educación, sino que también será primordial para movilizar más recursos para la educación. No se debe excluir a ningún país que se haya comprometido a invertir en y a reformar su sistema educativo como causa de una falta de recursos.

La perspectiva de la Comisión para la Generación del aprendizaje requerirá que se incremente ininterrumpidamente el gasto en educación de 1,2 billones de dólares por año en la actualidad a 3 billones de dólares para el año 2030 (a precios constantes) en todos los países con ingresos medios y bajos. Las recomendaciones de cómo alcanzar este objetivo son informadas al analizar los niveles factibles de movilización de recursos internos de cada país y por las más actuales necesidades y oportunidades de reformar el financiamiento internacional en educación.

La gran mayoría de este dinero debe provenir de gobiernos

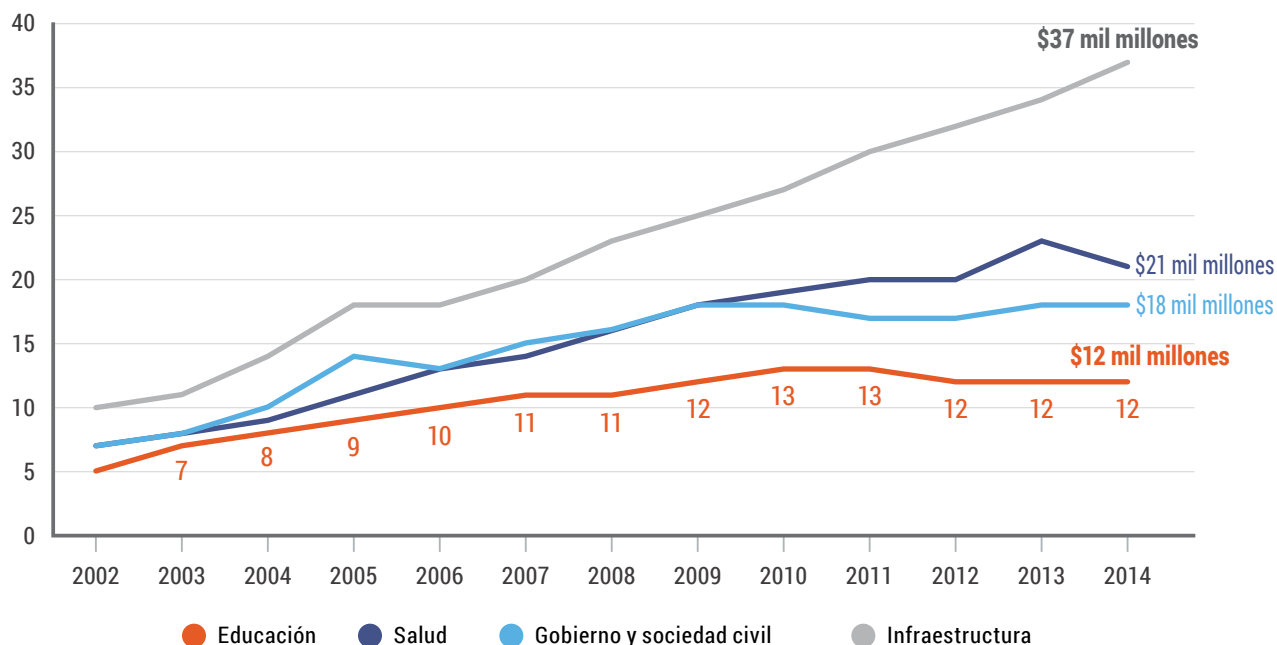
nacionales cuyo compromiso en invertir y reformar debe ser su principal motor para alcanzar la Generación del aprendizaje. La mayoría del incremento que se necesita vendrá de los dividendos fiscales disponibles para los gobiernos del crecimiento económico; sin embargo, los incrementos también son necesarios en el porcentaje de las inversiones públicas destinadas a educación. No obstante, esto no será suficiente, en especial en el caso de los países con ingresos bajos, donde se necesitará un gran apoyo internacional. Se deberá disponer de financiación internacional para todos los países que la necesiten; sin embargo, se deberá priorizar según el lugar donde las necesidades sean mayores y donde se demuestre un compromiso con la reforma, con un apoyo adicional a los países vulnerables. Las estimaciones de los costos y gastos estimados de la Comisión prevén una creciente eficacia en el uso de recursos, de acuerdo con las recomendaciones de este informe.

Para alcanzar este plan de inversión, la Comisión recomienda medidas para incrementar y mejorar el financiamiento interno e internacional en educación.

Los gobernantes deberán movilizar más recursos internos para educación. El plan de inversión de la Comisión exige que los países con ingresos medios y bajos aumenten sus gastos públicos internos en educación de un monto estimado de 1 billón de dólares en el año 2015 a 2,7 billones de dólares para el

Tendencias en AOD sectorial

USD mil millones (precios constantes 2014)



Fuente: Análisis de la Comisión de Educación basado en el OCDE-CAD (2016). Nota: solo incluye los recursos directos destinados por sector sin atribución sectorial del apoyo presupuestario.

año 2030, o de un 4 por ciento a un 5,8 por ciento del PBI, lo cual requiere un crecimiento de la tasa anual en gasto público en educación del 7 por ciento. Los gobiernos deben destinar más de sus ingresos de crecimiento en educación mediante el traslado de los gastos, la recaudación de impuestos o ambas. Las estimaciones del FMI muestran que casi todos los países en vías de desarrollo tienen la posibilidad de incrementar sus impuestos considerablemente, en un promedio de 9 puntos porcentuales en países con ingresos bajos. El plan de financiamiento de la Comisión exhorta a los países que están por debajo de la movilización de recursos previstas en promedio, según su nivel de ingresos, a que aumenten ese nivel y a los países que se encuentran por arriba de ese nivel a que lo mantengan. Asimismo, los gobiernos deben considerar trasladar recursos desde, por ejemplo, costosos subsidios energéticos y considerar destinar fondos para educación, junto con reformas tributarias más amplias. Si bien el gasto público interno destinado a educación ha aumentado en un promedio anual justo por debajo del 6 por ciento por cada año, desde el año 2000, en promedio el porcentaje en educación del total del gasto público ha descendido levemente en todos los grupos. Esta situación debe ser revertida.

La comunidad internacional (gobiernos, instituciones financieras, inversores y filántropos) debe incrementar el

financiamiento internacional en educación y mejorar su efectividad. La Comisión prevé que con mayores eficiencias y expansión considerable del financiamiento interno, solo se necesitará el 3 por ciento del financiamiento total de los recursos internacionales. Sin embargo, esto significa que aún es necesario que se incremente el financiamiento internacional en educación a partir de los 16 mil millones de dólares anuales estimados en la actualidad a 89 mil millones de dólares anuales para el año 2030, o al promedio anual de 44 mil millones de dólares entre el año 2015 y el 2030. Estos fondos continuarán siendo fundamentales para países con ingresos bajos, abarcando en promedio la mitad de sus costos en educación.

Desde el año 2002, el porcentaje en educación en el total de los recursos ha disminuido del 13 al 10 por ciento, mientras que el porcentaje en infraestructura ha aumentado del 24 al 31 por ciento.

Esto requerirá superar desafíos clave en la movilización y la utilización de financiamiento internacional. Desde el año 2002, el porcentaje en educación de la Ayuda oficial al desarrollo (AOD) ha disminuido de un 13 a un 10 por ciento, mientras que el porcentaje en salud ha aumentado de un 15 a un 18 por

ciento y en infraestructura de un 24 a un 31 por ciento. Entre los contribuyentes multilaterales, el porcentaje de los recursos en educación ha descendido de un 10 a un 7 por ciento en la última década. La AOD en educación no ha sido destinada debidamente a los países que más lo necesitaban o a aquellos comprometidos en invertir y reformar. En el año 2014, solo el 24 por ciento de toda la AOD en educación fue otorgada a los países con ingresos bajos. Notablemente, menos del 70 por ciento de los recursos en educación llegó realmente a los países beneficiarios en el año 2014, debido, en parte, a que un gran porcentaje de los recursos para educación superior se destinó a becas en los países contribuyentes. Existe también una falta de financiamiento para aspectos educativos específicos. Por ejemplo, si bien desde el año 2010 la necesidad de financiamiento para educación en emergencias se ha incrementado en un 21 por ciento, el financiamiento internacional para ello ha disminuido en un 41 por ciento en el mismo período. Por último, las medidas para utilizar las financiaciones internacionales para incentivar el gasto interno, conducir a un enfoque en los resultados, o aprovechar nuevos recursos de financiación han sido limitadas.

Para alcanzar los objetivos de financiamiento internacionales, la Comisión exhorta a la comunidad internacional a que incremente significativamente el financiamiento de todos los recursos y que fije objetivos ambiciosos pero alcanzables para cada uno. La Comisión pide a los contribuyentes bilaterales que destinen un mayor porcentaje de su PBI a la AOD y que aumenten el porcentaje destinado a educación de un 10 a un 15 por ciento. A fin de inspirar y movilizar nuevas donaciones, la Comisión exhorta al desarrollo de un "Compromiso educativo de donación" incitando a aquellos individuos con un elevado patrimonio neto a asumir un compromiso público sólido con la educación, y al hacerlo, motivar a sus pares para que lo hagan de igual modo. Se debe incrementar la financiación para la educación en las crisis humanitarias de un 4 a un 6 por ciento de la asistencia humanitaria.

Los contribuyentes deben mejorar la efectividad y el impacto de la financiación internacional volviendo a evaluar el contexto dentro del cual realizan sus adjudicaciones. Una herramienta valiosa sería la creación de un equivalente educativo a la Iniciativa de acceso equitativo en materia de salud, con el fin de atraer socios para desarrollar un enfoque coordinado y común para las adjudicaciones. Una mayor participación de la AOD debería pasar por múltiples instituciones para así mejorar la coordinación y apoyar el fortalecimiento del sistema a largo plazo.

Los contribuyentes, inversores e instituciones deberían también apoyar los mecanismos financieros de innovación para movilizar nuevos recursos de financiación educativa. Como máximo, desde el año 2000, se han aumentado 500 millones

de dólares de financiamiento innovador para educación, comparados con los 14 mil millones de dólares para energía y los 7 mil millones de dólares para salud a nivel mundial. La Comisión evaluó 18 mecanismos financieros innovadores para educación con respecto a una serie de parámetros que incluye impacto, potencial para financiamiento adicional y viabilidad. Las cinco propuestas más prometedoras que se deben seguir desarrollando incluyen bonos educativos, mecanismos financieros innovadores para alumnos de nivel superior, seguro de catástrofes para educación, inversión de impacto y contribución solidaria.

Por último, La Comisión recomienda el establecimiento de un mecanismo de inversión para educación del Banco multilateral de desarrollo (Multilateral Development Bank, BMD). Este mecanismo garantizaría que la educación se beneficiara de la oportunidad sin precedentes de incrementar el financiamiento del BMD mediante un mayor aprovechamiento de las bases de capital. Esto podría incrementar la capacidad crediticia del BMD en más del 70 por ciento. La Comisión estima que establecer este mecanismo podría llegar a movilizar anualmente 20 mil millones de dólares o más del BMD para educación, para el año 2030 (por encima de los 3,5 mil millones de dólares en la actualidad).

El mecanismo podría alentar al BMD a priorizar e innovar en educación, con el objetivo de destinar un 15 por ciento del financiamiento del BMD para educación. Esto mejoraría la coordinación del financiamiento y el intercambio de datos e información entre BMD y otras entidades. El mecanismo también incluiría una plataforma de financiamiento que pudiese recaudar fondos de contribuyentes bilaterales, filántropos y organizaciones benéficas (sumado a los 20 mil millones de dólares que se obtienen directamente del BMD). Este financiamiento mediante donaciones se utilizaría para fomentar la combinación de diferentes tipos de financiación a fin de adaptar mejor los instrumentos financieros a las necesidades de los diferentes países. Se vincularían a los paquetes financieros con el incremento del financiamiento interno y se centraría principalmente en enfoques basados en los resultados y la innovación. La plataforma también se comprometería con las entidades del BMD dedicadas al sector privado y con inversores de impacto y comerciales para continuar incrementando la financiación y potenciar los impactos. El enfoque resultaría ser un precursor en esta nueva forma de colaboración entre los BMD e incrementaría el financiamiento de acuerdo con las propuestas expresadas en la perspectiva "Mil millones a billones" elaborada por los BMD para los ODS. Combina la única oportunidad de aprovechar los recursos del BMD con pilares clave de propuestas anteriores sobre fondos para educación a nivel mundial.

El dinamismo y la responsabilidad son claves para lograr el éxito.

La perspectiva de la Generación del aprendizaje es ambigua pero factible.

Su plena aplicación y su éxito definitivo dependerán de una sólida conducción y del empoderamiento de los ciudadanos, capaces de responsabilizar a los gobernantes por lo que hacen o lo que no hacen. Para

facilitar esto y para garantizar que la comunidad internacional les brinde

el apoyo adecuado a los países, **la Comisión recomienda el desarrollo**

de un contexto transparente exponiendo las responsabilidades de los

gobiernos y que se fomente este informe independiente desde este

marco de referencia. A fin de garantizar que se le conceda la máxima

importancia a esta responsabilidad, la Comisión recomienda que la

Asamblea General de las Naciones Unidas apruebe una resolución que

solicite al Secretario General la designación de un Representante especial

para educación, encargado de hacer respetar los derechos de los niños

responsabilizando a los países en vías de desarrollo y a la comunidad

internacional a cumplir con sus obligaciones, lo cual incluye emitir un

informe anual a los niveles mundiales más altos de la Asamblea general, al

Consejo de derechos humanos y al Consejo de seguridad.

Con el fin de marcar el rumbo a todos los países y de mantener el impulso, **la Comisión exhorta a un conjunto de países precursores a comprometerse a adoptar las recomendaciones establecidas en este informe.** La Comisión exige un movimiento a nivel mundial que defienda los derechos de toda persona a recibir educación y a advocar a favor de la inversión en educación y la reforma: un movimiento de jóvenes y familias, docentes, líderes religiosos, comunidades, sociedades civiles, empresarios y dirigentes políticos en todos los niveles. Por último, para hacer que la educación ocupe un lugar primordial en la agenda a nivel mundial, la Comisión recomienda que el Secretario General de Naciones Unidas establezca un cuerpo independiente de alto nivel con un representante especial como un presidente independiente para brindar conducción a nivel mundial y fomento y para avanzar sobre la perspectiva de la Generación del aprendizaje.

Hoy más que nunca, la educación ofrece al mundo la posibilidad de asegurar el futuro de la economía mundial y la estabilidad mundial, y de mejorar las vidas de millones de jóvenes. Debemos actuar ya para aprovechar juntos esta oportunidad.

La Comisión de Educación

Comisión
Internacional para el Financiamiento
de Oportunidades Educativas Globales

educationcommission.org

